

Particular

Set 23
864

209

Paris, 7 de Agosto, 1864.

A S. E. el Sr. Ministro de Relac. Exteriores
de la Rep. Argentina, Dr. Dr. Rufino de Elizalde

Señor Ministro,

Sin ninguna comunicacion de V. E.
a que contestar en esta ocasion, me complazo
en ofrander mis respetuosas cordiales felici-
taciones por el feliz resultado de la mision
al Estado Oriental, cuya noticia me daba de recibir
y ha producido vivissimo satisfaccion en este
comercio. El restablecimiento de la paz en aquella
Republica, debido principalmente a la iniciativa
e impulso de mi Gobierno, aumentara
el prestigio y las simpatias de que yo gozo en
estos paises, y contribuirá a consolidar la
marcha prospera del nuestro, librando de
las preocupaciones y complicaciones a que
daba lugar la guerra civil en el Estado vecino.

Por separado soy oficialmente enviado
a V. E. de la comunicacion y en oportuno
origen al Gob. de S. M. E., con recien de lo
Truista

del Perú, y sin otros o esperar, que mi presencia
en este caso, merecerá la aprobación del mismo
Gobierno. La Prensa Española continúa ocupada
de la cuestión Peruana, prevaleciendo la opinión
que se arreglará pronto y amistosamente; aunque
yo me inclino a creer que para alcanzar ese
resultado ha de ser indispensable la mediación
de alguna Potencia amiga, que allane los difi-
cultades de susceptibilidad y orgullo Nacional. J.
han de surgir por ambas partes, aun cuando el
interés bien entendido de estas sea llegar cuanto
antes a un arreglo inmediato. La España ha
reforzado su escuadra del Pacifico, y el Perú sigue
contrayendo obligaciones onerosas para hacer frente
a la situación. Es comprensible y vergonzoso a
la vez, que aquella República que lleva gastados
millones en armamentos marítimos, no
haya tenido un solo Buque de guerra para defender
como debia su Pavillon. El Emperador de Mejico
ha nombrado Ministros cerca de las principales
Cortes Europeas, y notificados en administrando
al mismo a las demas. Se cree haga lo mismo
con las Rep. Americanas. Lord Palmerston
ha declarado en el Parlamento, q' la politica
del Gob. Ingles era reanudar a todos los Gob.
de hecho, y q' reconocería inmediatamente al
nuevo Imperio. Ha corrido q' el Caballero

Thornton sería un buen Ministro en
Méjico, pero no doy crédito á este noticia
y me parece mas probable le den la Legación
del Jauayro, cuando se restablezca la buena
harmonía con la Gran Bretaña. En caso, i otro
caso, sería una gran pérdida para este País.

La España reconocerá dentro de pocos
días al Emperador Maximiliano, y presentará
igualmente un Ministro: su excelente amigo
el Sr. Albistur era el candidato para aquella
misión, pero empieza á temer no la obtenga
pues el Sr. Calderón Collantes, signatario del
tratado Alberdi, q. tiene algun influjo con el
partido O'Donnell, lo emplea en perjuicio del
Sr. Albistur, á quien no la persona todo lo q.
ha escrito contra aquel tratado, en la polemica
que sostuvo con el Dr. Alberdi.

Por separado dirijo á ese Ministerio
la fila del "Mensajero oficial", "La Epoca," y
"La Correspondencia": el n.º 213. del primero
contiene noticias de Méjico; y los n.ºs 5028, 5030,
5031, 5034, 5035, 5036; ^{del segundo,} algunos artículos interesantes
referentes á P. Ayos, Méjico, Perú y St. Domingo.
Los "Debates" y el "Mensajero de Bayona" que
igualmente recibo, dan también noticias de
Buenos Ayos. Olvidaba decir á V. E. que he
creído conveniente comunicar confidencial-
mente á mi distinguido colega el Sr. Larrañaga,

copias de las notas cambiadas con el Sr. Ministro
de S. M. C. Sr. J. F. Pacheco.

Al mediador del presente se preparan
grandes fiestas con motivo de la proxima
visita del Rey de España a este Emperador:
asistiré a ellas como lo exige la etiqueta,
y a principios del entrante Septiembre
tratare de pasar a Turin para presentar
mis Credenciales.

Restos a V. E. mis enhorabuenas
por el gran servicio q. acaba de hacer a
nro Pais, y a la Republica Mexicana, y me
es grato ofrecerle las seguridades de mi particular
consideracion y aprecio.

M. A. Balboa